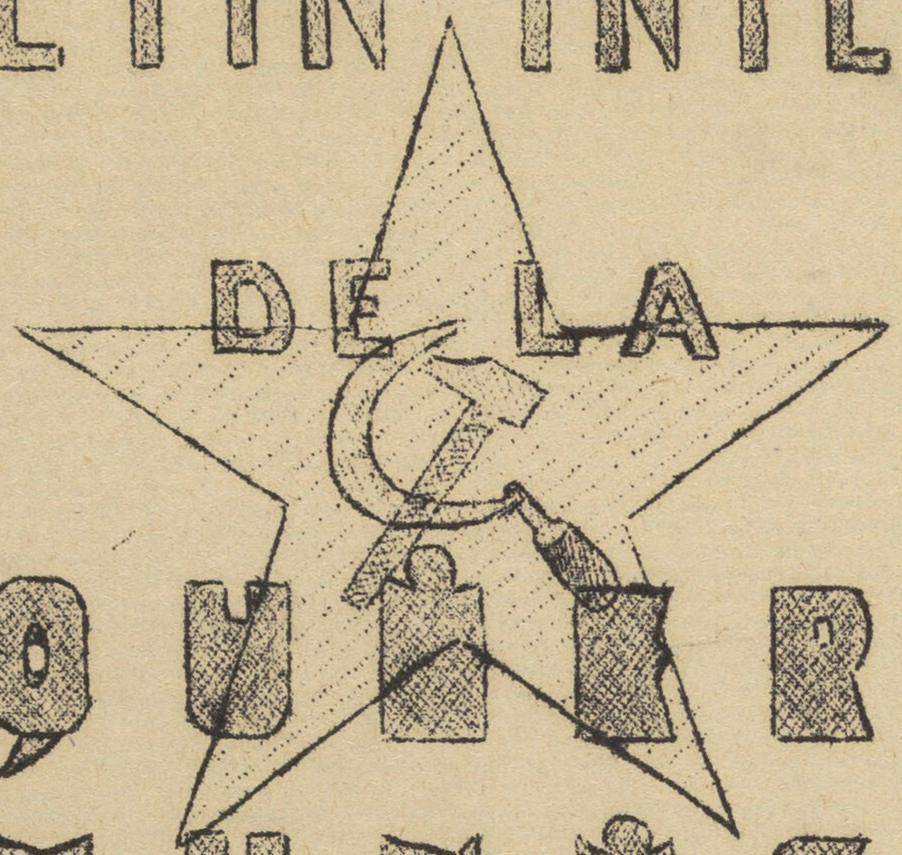
Esp agn

BOLETIN INTERIOR



DE LA IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑOLA

SUMARIO

I.- La Izquierda Comunista y el Secretariado Internacional

II.- Carta del Secretariado Internacional a la I.C.E.

III.- Contestación del C.E. a la carta anterior.

Número 14 1º de Agosto 935 Precio: 0,60 pts.

5237

LA I.C.E. Y EL SECRETARIADO INTERNACIONAL

Los miembros de la Izquierda Comunista ya tienen una triste experiencia de lo que es y puede esperarse del Secretariado Internacional. Quizá haya sido nuestra organización la que mas intensa y frecuentemente sufrió los ataques del mismo, precisamente por no prestarse jamás a ser un ciego instrumento de sus veleidades políticas. Afortunadamente todos estos intentos se estrellaron contra la voluntad firme y consecuente de la I.C.E. que en todo momento supo reaccionar, salvaguardando con su autoridad la del C.E. En vano se intentó oponer a éste el resto de la organización. Aquí, en España, no apareció jamás esa "minoria" de epígonos con que el S.I. soñaba en todas partes. Por esto, más de una vez, salió con el subterfugio de que el C.E. obraba a espaldas de la organización. Era una cómoda manera de llevar las discusiones al terreno a ellos habitual, es decir, al de la intriga y disputas personales. Pero cuando la organización toma resoluciones firmes y categóricas, en pleno uso de sus derechos, cual ésta última de fusión con el Bloque Obrero y Campesino, entonces el S.I. vuelve la oración por pasiva y trata...de que no cumplamos éste mandato de la misma. Así es como entiende nuestro organismo superior la democracia obrera, la responsabilidad de organización y la lealtad hacia las mas afines fracciones de la clase obrera. Ahí está como ejemplo la desafortunada carta que nos ha enviado y que insertamos en este Boletín, junto con la oportuna réplica del C.E.

Hora va siendo de que el S.I., al mismo tiempo que pide cuentas de la actuación de las diversas secciones, haga y presente un balance de su actuación. La situación de la Liga Internacionalista en Europa no ha hecho mas que ir empeorando considerablemente. Bien sabemos las dificultades que nos ha presentado la actual situación histórica, por lo cual no vamos a caer en el subjetivismo de afirmar que el S.I. ha sido la causa de éste enorme retraso, pero si se puede afirmar que el Secretariado, por sus métodos, por su manera de actuar, ha sido un obstáculo al desarrollo de nuestro movimiento. Verdad es que en Holanda se han dado progresos sensibles y notorios, pero en cambio hemos visto derrumbarse en estos últimos tiempos nuestras dos mejores secciones europeas: la griega y la belga. Las demás, la francesa, la alemana, la inglesa, tambien han atravesado por las consiguientes crisis. Y es que bajo la égida del S. I. toda crisis política se ha transformado en crisis orgánica y, viceversa, toda crisis orgánica en crisis política. Todo porque jamás se ha llevado a cabo una discusión seria, ordenada, de nuestros problemas, sino comenzando dando como un hecho lo que era necesario discutir.

Cuando hablamos de los inadmisibles métodos del S.I. y de las funestas consecuencias de esta política, lo hacemos con la vista puesta en los ejemplos que nos depara la génesis y desarrollo de las crisis sufridas por las diversas secciones. Examinando una por una se descubren verdaderas monstruosidades desde el punto de vista de organización y político.

La política, los métodos, del S.I. no están muy alejados, salvando las naturales distancias, de loes que distinguen a la burocracia stalinista. Su política es la de la imposición, su actuación la de la secta, su visión de los diversos problemas sumamentes limitada. De todo esto nace su incapacidad de dirección que tan caro hubimos de pagar. Quizá unas de nuestras mayores responsabilidades (y no solo nuestra, sinó de otras varias secciones) recida en no haber llevado, oportunamente, una lucha tenaz y consecuente, por una dirección firme y segura, que haya sabido estar a la altura de las circunstancias.

Con esta nueva carta, y ante nuestra fusión con el B.O.C., el S.I, reanuda una batalla que apenas ha abandonado. En nuestra contestación no hacemos mas que interpretar lo que hasta ahora fué el sentir de la I.C.E. Nuestro Comité Central, la organización toda habrá de decir si tenemos o no razón.

EL COMITE EJECUTIVO DE LA IZQUIERDA COMUNISTA

Barcelona 1-8-35.

CARTA DEL S.I. A LA I.C.E.

Al Comité Ejecutivo de la Izquierda Comunista Española.

Estimados camaradas:

Hemos recibido y discutido vuestras cartas del 3 y 14 de Junio, referentes a las negociaciones de fusión y al conflicto con el camarada Fersen y otros compañeros. He aquí nuestra respuesta:

1) En primer lugar, necesitaríamos conocer exactamente el estado de vuestra organización. Después de la entrevista que aquí hemos tenido con el camarada Molins, el cual nos prometió un informe respecto a esto, no hemos vuelto a tener noticias de lo que ha pasado en vuestras filas después de octubre. ¿Habeis ganado nuevos adherentes? ¿Cuantos sois en la actualida? ¿Como está compuesto actualmente vuestro C.E.?¿Quienes se han pronunciado contra las dos proposiciones? Hacernos, pues, el favor de volver a llenar, para devolvérnoslo, el cuestionario que os habíamos ya enviado y que os adjuntamos una veza más.

2) En lo que se refiere a la creación del nuevo partido, se ha producido lo que nosotros habíamos previsto desde un principio. Las negociaciones de fusión se han reducido, a fin de cuentas, a una negociación entre vosotros y Maurín, es decir, a una absorción nuestra por el Bloque Obrero y Campesino. En efecto, ¿que será este nuevo partido? El nombre propuesto por Maurín, "Partido de unificación socialista-comunista (B.O.C.)", prueba exactamente -aunque sea durante un periodo transitorio- que la fusión hecha en estas condiciones será en perjuicio de nuestra tendencia y en favor del centro maurinista. Nosotros estimamos que en estas condiciones el nuevo Partido no resultará nada bueno. Cada obrero verá en él la figura del BOC. Llamamos vuestra atención sobre las consecuencias de una fusión tal. Si tuvierais al menos el derecho de fracción y entrarais com vuestra

bandera y vuestras mismas ideas, el asunto podría ser examinado de otro modo.

En cuanto a la proposición de Maurín, que coincide por lo visto, con la reciente decisión de vuestra organización, o sea, hacer de este Partido un partido peninsular, es, a nuestro parecer, igualmente inaceptable. ¿Cual será la bandera del nuevo Partido? Es la bandera bien conocida del bureau de Londres-Amsterdam (IAG), del "Sapismo" (SAP) internacional. En estas condiciones, que fuerza de atracción podrá ejercer sobre los obreros socialistas y comunistas que buscan un nuevo camino, después de octubre? Si el nuevo Partido, como el Partido Obrero de los Estados Unidos (WPUS), como el Partido Obrero Revolucionario Socialista de Holanda (RSAP), se colocara abiertamente sobre la via de la IV Internacional, podría desempeñar en España un papel y una función progresivas muy importantes. Pero en los documentos del Partido unificado, que vosotros nos habeis enviado, no hay nada sobre la cuestión de la Internacional.

Solamente encontramos en el acta de la reunión del C.E. del 30 de abril último, que sois favorables a la proposición mauprecedente del Partido holandés". En esto estais equivocados. En rinista de adherirse al bureau de Londres-Amsterdam, "visto el primer lugar, el Partido holandés unificado, sostiene abiertamente en el bureau de Londres-Amsterdam la IV Internacional y, si aún no se ha decidido a abandonar este bureau, está, por otra parte adherido al bureau de la IV Internacional, para cuya creación acaba de dar su firma a nuestra carta abierta, que será publicada oficialmente dentro de poco. Mientras que Gorkin ha venido a Paris, en nombre del BOC a combatir el idealismo sedicente sectario de los adherentes a la IV Internacional. Nosotros estimamos que el segundo número de nuestro Boletíb Internacional, consagrado al centrismo del "sapismo" internacional, debe de ser publicado igualmente en español y servir de base para una diferenciación con el Bloque Obrero y Campesino.

Desde el punto de vista nacional, pues, el nuevo partido además de no poder reclamar el octubre asturiano, tampoco podrá reclamarse de la tradición revolucionaria internacional. Llevará, todo lo mas, el agua a las tendencias centristas que actualmente crecen en los dos partidos, socialista y comunista.

3) Otro podría ser el papel que podría desempeñar nuestra fracción, entrando abiertamente con su bandera bolchevique-leninista, en el Partido Socialista Español, que es el partido tradicional de la clase obrera española. Octubre ha creado en este partido una corriente simpatizante al bolchevismo. Si nosotros trabajamos mal, si continuamos cometiendo errores com el cometido con los jóvenes socialistas, habrá el gran peligro de que arrojemos la corriente progresiva que existe en el P.S., en los brazos de los satalinianos. Para resumir sobre este punto: si el nuevo partidoque se quiere crear toma una posición clara con respecto a la IV Internacional (como en América y en Holanda) podrá jugar nacionalmente un papel muy importante como fuerza de atracción nueva. En estas condiciones, la fusión es deseable, Pero si el nuevo partido se presenta como un instrumento de "unificación socialista-comunista", algo asi como el Partido de Unidad Proletaria (PUP) de Paul Louis en Francia (Paul Louis tambien ha estado en la Conferencia del IAG de París), nuestra adhesión a tal

partido sería una liquidación de nuestra tendencia. No quedaria otro camino que la entrada colectiva en el Partido Socialista, para atraer a nuestras posiciones a los jóvenes socialistas y a los elementos de vanguardia mas conscientes.

4) La cuestión "disciplina de la organización". Vosotros deciis que la organización ha rechazado las dos proposiciones y se ha pronunciado por el punto de vista del BOC. Es de sentir tal decisión de la organización; pero sabeis como nosotros que, si bien hay una disciplina de organización sobre el plano nacional, existe tambien sobre el plano <u>internacional</u>. A nuestro entender, vuestra organización deberá de nuevo discuitrlo, recobrando entera libertad con respecto al BOC, y hacernos saber su acuerdo. El porvenir de vuestra organización depende por entero de esto.

5) El caso Fersen. Nosotros estamos sin contacto con estos camaradas. Estamos, pues, en la imposibilidad de llegar a ellos para influenciarles de algún modo. Sentimos que hayan obrado por propia iniciativa, sin ponerse de acuerdo con su propia organización nacional y con el S.I. Pero nosotros no podemos tomar sobre nosotros la responsabilidad de una sanción cualesquiera sobre ellos. Es preciso restablecer el prestigio y la autoridad de nuestra organización mediante una política clara, firme, justa. Si nosotros nos proponemos realizar una fusión con los miembros del Partit Català Proletari, no podemos renunciar a una colaboración con los camaradas que están proximos a vosotros y que se dicen de vuestras propias ideas. Si lo estimais útil, podeis invitar al camarada Fersen y a los otros, a ponerse en contacto con nosotros, al objeto de que podamos hacerles el llamamiento de que trabajen en común con la organización, como han hecho hasta el presente.

Esperamos con impaciencia vuestras noticias

Fraternalmente

Por el S.I.

MARTIN

P.S. Sobre las Alianzas Obreras os escriberemos en próximas cartas. Puesto que teneis ya en vuestro poder el proyecto de Carta Abierta en favor de la IV Internacional, que deberá ser publicado después de su discusión y en el momento que nosotros indiquemos, sería conveniente ver si podemos liquidar nuestras discrepancias con Maurin a la lectura de dichas cartas.

M.

Barcelona 21 julio 19

Al Secretariado Internacional.

Estimados camaradas:

Pecaríamos de insinceros si os dijéramos que vuestra carta del 27 de junio nos ha sorprendido. Una triste experiencia nos ha demostrado hasta la saciedad que el rasgo distintivo de lo que debería ser nuestro organismo superior directivo internacional es la incomprensión, un peregrino concepto de la oraganización que le lleva a considerar a los miembros de la misma como a simples peones de ajedrez movidos arbitrariamente en el tablero por un jugador inhàbil y, finalmente, un malabarismo bizantino consistente en manejar caprichosamente textos y resoluciones, ver desviaciones que no existen mas que en

~~su fantasia y que lo permite presentarse, por una~~ parte, como un rígido defensor de la mas pura ortodoxia y, por otra, realizar los mas sosprendentes e inesperados "virajes" sin contar con la organización.

Vuestra actitud con respecto a la fusión de la I.C.E. con el Bloque Obrero y Campesino colma la medida en éste sentido. Si embargo, os habeis esforzado con tanto acierto en despojaros de todo prestigio y autoridad -recordad vuestra actuación en el caso Lacroix- que no conseguireis el resultado a que fatalmente conduciría vuestra tradicional incomprensión: la desmoralización de los militantes de la I.C.E., el apartamiento de los unos y la disgregación de los otros en dos o tres grupitos insignificantes, sin contacto con al clase obrera ni influencia sobre la misma.

Afortunadamente, la organización, que ya es mayor de edad, ha sabido orientarse y, en la plenitud de su soberania, se ha fijado una línea de conducta que es la que estma mas conveniente para los intereses del movimiento obrero revolucionario español. Esta línea de conducta no coincide, como sabeis, con el punto de vista sostenido por el C.E.,pero éste, que no es mas que un mandatario de la I.C.E. nada ha hecho para imponerlo por los procedimientos de centralismo burocráticos a ques estais habituados y pondrá todo su esfuerzo en el cumplimiento estricto de los acuerdos adoptados por la casi totalidad de la organización. Obrando de otro modo, lo único que se conseguería, sería producir una desbandada general sin beneficio alguno para nuestras ideas. Es posible que en caso contrario hubiéramos conseguido mantener un núcleo insignificante que, con el beneplácito vuestro, llevaría el pomposo nombre de "Sección española de la L.C.I.", pero,¿que provecho efectivo sacaría de ello el movimiento revolucionario?

Por éste motivo nos es absolutamente imposible reanudar de nuevo la discusión, como proponeis. Aparte de que los miembros de la I.C.E. nos mandarian simplemente a paseo y abandonarian asqueados nuestras filas, la seriedad y prestigio de nuestra organización no nos permite, en ingún modo, deshacer el camino andado, ni los intereses del movimiento revolucionario provocar un estado de decepción y desconcierto.

Vuestra conducta respecto a ésta cuestión por lo demás es tan ligera, tan poco seria, que vuestras indicaciones carecen, por ello, de todo valor y autoridad.

Cuando se iniciaron las negociaciones de fusión se os informó inmediatamente. Nos contestasteis diciendo que las continuáramos. Después se os ha informado regularmente del curso de las mismas, mandándoos todos los documentos. Ninguna objección nos habeis hecho durante meses y meses y, de repente, cuando hemos llegado ya a un acuerdo con el BOC, nos aconsejais que rompamos las negociaciones y que obliguemos a nuestros militantes a hacer lo que en su inmensa mayoria no quieren: ingresar en el Partido Socialista. No comprendeis que en una organización de militantes conscientes, que saben pensar por cuenta propia, ésto es imposible? No veis que esto equivaldria al "reconocimiento de los errores" tan caro a los satalinistas? ¿Que concepto teneis de lo que debe de ser una organización revolucionaria? Os imaginais que desde Ginebra, sin haber hecho esfuerzo alguno por conocer la situación real, y con un criterio de "emigrados políticos", se pueden manejar a vuestro antojo, como si fueran títeres, los militantes de una organización?

Las razones que aducís ~~para aconsejarnos~~ una actitud tan ~~absurda~~, cuya ~~adopción nos~~ pondría en ridículo ante todos los obreros ~~revolucionarios~~, carecen en absoluto de fundamento.

Afirmáis, de una manera completamente gratuita, que la fusión se reduce " como vosotros habiais previsto a una absorción de la I.C.E. por el B.O.C.Pero el hecho de que en vuestra carta afirmeis que en los documentos que se os han remitido, ni tan solo se habla de la Internacional, nos inclina a suponer que no los habeis leido, por cuanto se os ha remitido por dos veces la resolución especialmente dedicada a ésta cuestión. Este solo detalle basta para juzgaros y bastará a la organización para darse cuenta de vuestra falta de seriedad.

Absorción por el B.O.C.?. En que os basais para lanzar ésta afirmación? La fusión se realiza a base de un programa elaborado en común, como resultado de una discusión que se ha prolongado durante meses y que contiene todos nuestros principios fundamentales: afirmación de carácter internacional de la revolución proletaria, condenación de la teoría del socialismo en un solo país, de la dictadura democrática de los obreros y campesinos, defensa de la U.R.S.S. pero con el derecho absoluto de crítica de todos los errores de la dirección soviética, afirmación del fracaso de la II y III Internacionales, y de la necesidad de reconstruir la unidad del movimiento obrero internacional sobre nuevas bases. Qué quereis más? Si lo que debierais hacer era felicitarnos por la victoria obtenida, al conseguir que una organización que durante mucho tiempo se caracterizó por su confusionismo, acepte nuestros principios fundamentales!.

Olvidáis todo ésto, que es lo esencial, para fijaros en lo secundario y en el hecho de que el nuevo partido se pronuncie por la adhesión al Bureau de Londres-Amsterdam, y nos lanzais a la cabeza un chorro de literatura barata hablando del centrismo, del "sapismo", del Partido de Unidad Proletaria francés, etc,etc,, para terminar indicándonos la conveniencia de que propongamos al B.O.C. la firma de un manifiesto en favor de la creación de la IV Internacional.

Nos resulta facilísimo refutar vuestra absurda argumentación. Lo que cuenta en el movimiento obrero no es el nombre, sino la cosa. Que el nuevo partido se llame PARTIDO OBRERO DE UNIFICACION MARXISTA (B.O.C. e I.C.E. unificados), no significa,ni mucho menos, que tenga algo que ver con el Partido oportunista Paul Louis y compañía. =Lo importante aquí es la cosa, y la cosa es un programa y una táctica impecablemente revolucionarias. El nombre es una expresión del vivo anhelo de unificación que siente las masas, pero sin que ello signifique ninguna concesión de principio. Por esto caen, asi mismo, por su propia base, todas vuestras disquisiciones sobre el centrismo y el "sapismo" de los cuales no hay la menor huella en las resoluciones aprobadas. Y tan completa, tan absoluta, es la coincidencia ideológica a que felizmente hamos llegado, que éste C.E. no ha reparado en lo más mínimo en propones la disolución de la fracción. Qué sentido tendría su existencia en el seno de un Partido a la elaboración de cuyo programa hemos contribuido sin hacer dejación de nuestros principios?. La fracción la hemos aceptado siempre como un mal menor. Como principio un bolcheviques verdadero debe rechazarla.

Queda la cuestión de la Internacional:

Es cierto que en la resolución adoptada no se habla concretamente de la IV Internacional, pero si tácitamente. Si ni

otra cosa "reconstruir la unidad revolucionaria internacional sobre nuevas bases" sobre todo después de afirmar el fracaso de la II i de la III Internacionales?.

Es evidente que el reconocimiento categórico de la necesidad de fundar la IV Internacional nos habría dado mayor satisfacción pero, al no conseguir un texto que nos diera esta satisfacción, íbamos a romper las negociaciones y malograr, precisamente, las posibilidades efectivas que se nos ofrecen para llevar al nuevo partido, dentro de poco tiempo, al noviniento en favor de la IV Internacional?. En todo caso os podemos asegurar desde ahora que, el representante del nuevo partido que participe en una futura conferencia internacional no hablará " del idealismo sectáreo de los adherentes a la IV Internacional", y que su posición estará ná cerca de estos que de los "sapistas".

La adhesión al Bureao de Londres-Amsterdam obedece, no tanto a una indicación del B.O.C., cuanto a nuestro criterio favorable a la intervención en ese noviniento, no para solidarizarnos con los centristas que lo inspiran, sino para aprovecharnos de las condiciones que nos ofrece para la propaganda de nuestros principios, exactanente en las nismas condiciones que los grupos bolcheviques-leninistas actúan allí donde han ingresado en las secciones de la II Internacional.

Para terminar dos palabras con referancia al caso Fersen, Su salida no ha tenido repercusión alguna en la organización, que ha condenado unánimenente su conducta; su influencia es nula. Abriganos, además, la sospecha de que tanto él como los contados ex-camaradas que lo han seguido, han obrado nás bien pro motivos pragnático que ideal. Por lo demás, a pesar de todos sus esfuerzos no han podido conseguir que el Partido Socialista los admita. Si quereis nantener contacto con ellos, allá vosotros, Para nuestra organización o ofrecen ningún interés.

Los datos que nos pedís no os lo podenos nandar por falta naterial de tiempo. No creenos, por otra parte, que os fueran de gran utilidad, dada vuestra incomprensión fundamental de las cosas españolas.

Saludos comunistas.

Por el C.E. de la I.C.E.

EL SECRETARIO GENERAL=